

# Tutoriales en blackboxización sin paratexto ni prolongamiento a un Quijote N+7 (también llamado “Don Quijote de la eMancipación”)

## The keys to given

**Alejandro Arozamena**

Universidad de Murcia

<https://alejandroarozamena.wordpress.com/>

### Resumen

Buscamos, dando a Eikasía este manuscrito de los tutoriales y distintas pre-prologías de un Quijote N+7 (cuyo “prolongamiento” sin estos paratextos saldrá, plausiblemente, en relativa sincronía en Impossibilia:

<http://impossibilia.org/index.php/impossibilia/article/view/306/325>) lo que Balzac ya denominaba la necesidad de “en dire la pensée, d’en raconter l’origine, d’en expliquer brièvement le plan, en essayant de parler de ces choses comme si je n’y étais pas intéressé”. Lo damos, pues, tal cual: echándolo al olvido, poniéndolo en escena, dejándolo al albur de variados hermanamientos. Y en una escena esta, por añadidura, donde la rumia se establece escribiendo contra el propio texto *in fieri*. Otra manera (sintomática, fenomenológica y dialéctica), en suma, de querer introducir un poco de *Gründlichkeit* en el *capriccio*.

### Palabras clave

Inescritura, Escritura contemporánea, OuLiPo, Desobra, “Glitteringtura”, Fenomenología ampliada, Dialéctica renovada, Psicoanálisis implicado, Cubofuturismo Cha(v)acano.

### Abstract

**Blackboxed tutorials whitout paratext & whitout prologue in extension to Quixote N+7 (also called “Don Quixote of eMancipation”)**

The keys to  
given

We look for, giving Eikasía this manuscript of the tutorials and different pre-prologues of a Quixote N+7 (whose prologue in extension will come out, plausibly, in relative synchrony in Impossibilia: <http://impossibilia.org/index.php/impossibilia/article/view/306/325>) what Balzac already called the need to “en dire la pensée, d’en raconter l’origine, d’en expliquer brièvement le plan, en essayant de parler de ces choses comme si je n’y étais pas intéressé”. Another way (symptomatic, phenomenological and dialectical), in short, of will to introduce a little *Gründlichkeit* in *Capriccio*.

### Keywords

Unwriting, Contemporary writing, OuLiPo, Unwork, “Glitteringture”, Blow-upped Phenomenology, Renovated Dialectics, Implied Psychoanalysis, (B)ulgar Cubo-Cow-Futurism.

eikasía

## Tutoriales en blackboxización sin paratexto ni prolongamiento a un Quijote N+7 (también llamado “Don Quijote de la eMancipación”)

### ■ The keys to ■ given

**Alejandro Arozamena**

Universidad de Murcia

<https://alejandroarozamena.wordpress.com/>

### § 0. *EGO SCRIPTOR*: Tiznaduras, rerretreúcanos, antistrofas, quiasmos & contrajodiendas

Captar, compactar, anonadar... Inductores de musas, masas, mesas, cucarachas electrónicas. ¡Ea! ¡Pues! ¡Abramos el logogrifo! Veamos: *Aus Aberlist, nach Aberglaube und Aberwitz* [C 281]. A la francachela de la que hablaba Lichtenberg, en consecuencia lipogramática, se le conocería mediante la chistosa toponimia genocida de un Auschwitz cada día más “coolificado” en la putrefacción negociante y la célula durmiente del carnaval posmoderno. Tanto monta la escritura al escritor, como monta tanto el escritor a la escritura. A fecha de hoy, incluso trabajar, es menos aburrido que divertirse.

Pero, vamos, que hasta un cierto Vademécum, entremesando lo suyo, barruntaba que donde fue Troya, ahora, se hacen rayas. Y eso, todavía, sigue siendo muy español, como decía Cézanne de las olímpicas anarquistas manetianas, hoy ya odaliscas plesosaurias. Aquí la brutalidad es tímida; la barbarie, cultural; la tontería, ubicua; la cobardía, despiadada; la canallada: el motor de la Historia. Yo (un arma y toda La Literatura del mundo) nunca disparé a Valerie Solanas, obviamente. Y, con todo y con eso, la guerra nunca se acaba y nunca, nunca, deja de arrebatarme la movilidad de mi otro brazo izquierdo. A saber: la vergüenza de ser hombre.

De manera que el carácter aberrante, fuera de mundo, fuera de espacio-tiempo, la “extimidad” de todo esto que está a punto de leerse supone la auténtica profundidad, cuando menos en anamorfosis, a cuenta discursiva del presente texto. Quijotexto, por así decir. O

incluso: *Signs are taken for wonders. "We would see a sign!" The word within a word, unable to speak a word, Swaddled with darkness...* Coincidencias, éxitos y aciertos en el fracaso del arte: todo lo que exige la más romántica (de las inglesas y de las otras) es TODO. ¿Dónde están los voluptuosos, la eterna imperfección de las existencias alegres, la caosmosis sonriente, los duros de mollera? Respuesta: Trepigmemampenillorifrizonoufressuré.

Ninguna conspiración, tan sólo técnicas de disolución rápida. “Dimmi tutto tutto, e presto presto”. Vale. Muy a pesar, seguramente, de nuestro ultimísimo feudalismo posmoderno, a día de hoy ya puede, o casi, empezar a semidecirse: lo que fuera —o dejase de ser— España habrá “no-existido” siempre; lo que sí existe y continuará existiendo, en antitruoque, sin duda será el Quijote. LATISSIMO SENSU. La guerra de España sigue siendo el lenguaje, el fenómeno, la verdad sin más: tímida, invisible, por tanto inobviable. Luego, sucede que durante el libro suceden los libros. Lo real vive en lo siempre ya dado, disolviéndose en lo indeterminado. *And so on...* O sea: *Et caeteri...*(*esto es: und so weiter, and so forth, et ainsi de suite, und so überall, etc.*)

Puesto que Quijotes hay, en puridad, más o menos tantos como Antígonas o Medeas (siempre escasísimas y sumamente echadas de menos, por otra parte): en primer lugar, sin duda, tenemos al “primero” de Cervantes (1605), acto seguido ese espurio Quijote de palo que es el del tal Avellaneda (1614), después viene, una vez más, el “segundo” de Cervantes (1615) para finiquitar lo que él mismo había empezado (la novela no es el sueño: en ella se cumplen las sentencias de muerte)... y, luego, pues digamos que podríamos perdernos en una serie infinita de *doppelgänger*: desde un presunto perdido *Cardenio* de un supuesto pseudónimado Shakespeare hasta el malhadado *The man who killed Don Quixote* de Terry Gilliam tendríamos, a boleo, el Quijote inglés de Fielding, el shandynista de Sterne, el difemenino de Charlotte Lennox, el operetero de Telemann o Mendelssohn, el sublime de Doré, el madamebovarista de Flaubert, el comunero de Daumier, el idiota de Dostoyevski, el simbolista de De la Gándara, el de Strauss, el meditabundo “Cristo de nuestro barrio” de Ortega, el nivulado de Unamuno, el Sancho como autor póstumo de Kafka, el de Falla, el de Pabst, el chevinguriano de Platonov, las paranoico-críticas ilustraciones de Dalí, el pequeño esquioc de Picasso, el sosoviético (sic) de Grigori Kozintsev, uno en retorno de Chesterton, el de Thomas Mann, el del Menard de Borges, el de Rohmer, el palabrocósico de Foucault, el de Nureyev, el de Greene, el pálidamente fogoso de Nabokov, el de mi paisano Gutiérrez Aragón, el de Wells-Franco, el urbanamente acristalado de Auster, la trans-Quijota queer y posanarquista de Acker, los quijoteros ahijados de Julián Ríos, etcétera, etc., &c. Y esto, por atenernos en miniatura a lo más notorio que, con mejor o peor suerte, nos habrá ido llegando de ~~La~~ Literatura y el Arte.

Se ve que el Quijote, no demasiado imprepensablemente, por cierto, tiene el aire de ser una de esas obras de las que, para estar a su altura, *il faudrait tout citer* (“habría que citar lo todo entero”), como decía L. Aragon. La genialidad de Borges, en este sentido, fue encargar a

Pierre Menard una traducción  $S + 0$ , convirtiendo al menda Cervantes, he ahí el giro cervantino borgiano mediante autor interpuesto, en plagiarlo por anticipación del impropio Borges (y no yo), autor de “Pierre Menard, autor del Quijote”. Escritor. *Scrittore*. *Writer*. *Scriptor*. Ora está loco, ora se cree Felipe III. Así se avanza.

Pero dejémonos, por ahora, de concepciones ferroviarias del tiempo. Un puñado de tesis, así pues, a este propósito:

- “Yo” no es, y no lo es en ningún caso, el autor del Quijote: es el autor de un Quijote.
- El “Quijote” contiene y desborda, a un tiempo y en el mismo movimiento, todos los “Quijotes”.
- La única manera de leer, en verdad, síntoma y fenómeno, el “Quijote” consiste en reescribir el “Quijote”<sup>1</sup>.

Fuera de ello, pongamos ahora que “tal vez”, todo lo menos por estos desérticos lares, dando una patada a una piedra podríamos descubrir un sinnúmero de quijotes –en minúscula, masculina, despectiva, plural– encarnados, generalmente, en lo-que-se-tercie, si es que se tercia. Por ejemplo: en eso que se llama, sin saber demasiado bien por qué, “la Vida” y cuyos visos nos da que pudieran enunciarse, mucho más justamente, como V.V.A. (Verdadera Vida Ausente). Después de todo, no es el “Hombre” (ni mucho menos: los hombres) sino, antes bien, su Histeria quien hace La Historia, ya se sabe... *Actually, maybe in time*. Hombres o puercos... *Mensch oder Schwein...* Pero los animales otros que los animales humanos no tienen culpa de nada. Ni, mucho menos, de que la miseria simbólica de más avanzada de nuestros tiempos nos imponga pensar y vivir como puercos. Para lo cual, en fin, no hace falta, a decir verdad, ni un ápice de férula.

Existió, sin embargo, hasta hace bien poco ciertamente (y de hecho, llega a nuestros días envuelto en lo peor del discurso científico: “*The question is*”, *said Humpty Dumpty*, “*which is to be master — that’s all*”), una aberrante contrarrevolución fisiognómica recogida básicamente a golpe de Tratado que iba desde los clásicos de Aristóteles (pseudo), Polemón, Adamancio o Apuleyo (idem) hasta el renacentista *De humana physiognomonia* de Della Porta, pasando por los medievales de Roger Bacon o Al-Razi (nacido Abū Bakr Muhammad ibn Zakarīyā al-Rāzī y conocido como Rahzes por los latinos) y otros. Entre ellos excelen, a guisa de resucitadores, los tales Cocles y Achellini, precisamente uno de los primeros anatomistas en diseccionar un cadáver. En su *Anastasis*, se encuentra el extracto que traduciremos a continuación. A saber:

---

<sup>1</sup> He aquí, pues, el “nuestro”... es decir, nuestra intentona de Quijote trabado, sobredeterminado y, por supuesto, todavía haciéndose. *Videlicet*: <http://impossibilia.org/index.php/impossibilia/article/view/306/325>

Quien posee nariz aquilina es magnánimo, cruel y fascinante como el águila. Los hombres que tienen la cabeza de **un perro español** son furibundos y grandes habladores...

*Funny facepainter.* ¿Nos resultan esos rasgos, en su aberrancia, algo familiares? ¿No sería genial que nuestro Cervantes, estando bastante al loro de las buenas letras y vanguardias de su época, hubiera conocido esa obra y, a partir de ahí, diera con la idea (*Einfall*) del “Coloquio de los perros”, exquisita metaficción que le sirvió a Freud para preestablecer la invasión (*Einfall*) del psicoanálisis? Se trataría, por supuesto, de una hermosa imagen. *Of course it happened & of course it didn't happen*, como diría esa especie de Píndaro norteamericano de las píticas, ístmicas y olímpicas del arcoíris gravitatorio.

Imaginémonos, pues, esta imagen. En principio no se pierde nada de suyo, de cuyo ni en ello, ¡venga!:

a veces hace falta película para atravesar una biblioteca.

Hermosa imagen, sí señor, claro que, como todas las imágenes, está configurada a base de pura ideología: A.E, por ejemplo, lo mismo pueden haber sido las siglas del poeta irlandés de *Imaginations & Reveries*, que devenir mi firma personal, que ser un poema en dos vocales, que abreviar los “Aparatos de Estado” de Althusser o, en fin, cifrar la “Academia Española”, tal que la pseudonimaba Freud en su correspondencia perruna, esto es, coloquialmente prepsicoanalítica. Es como preguntarse si allí donde Petrarca escribe “Laura” y por supuesto, también, “Lauro” no se podría igualmente leer “coño” o “gilipollas”.

(*Qual vaghezza di Lauro? qual di Mirto? Povera, e nuda vai, Filosofia...* ¿Se trata de una deserción del “eterno femenino”? Mejor me abstengo de contestar: una vez más, la cosa puede resultar tan plausible, o no, como que las manchas en un test de Rorschach nos hagan pensar, irrenunciablemente, en la pobre Ana Mendieta).

ACTOR HAMLET: Yo no soy Hamlet. Ya no represento ningún papel. Mis palabras ya no me dicen nada. Mi pensamiento se chupa la sangre de las imágenes. Mi drama ya no tendrá lugar. El decorado es construido a mis espaldas. Por gente a quien no le importa mi drama, para gente a quien no le afecta. A mi tampoco me afecta. Yo no juego más. (*Sin que el actor Hamlet lo perciba, los utileros traen una heladera y tres televisores. Ruido de la heladera. Tres canales sin sonido*). El decorado es un monumento. El monumento representa, cien veces ampliado, a un hombre que hizo historia. Una esperanza petrificada. Su nombre es intercambiable. La esperanza no se cumplió. El monumento está tirado en el piso, demolido tres años después de las exequias oficiales del igualmente odiado y venerado por quienes lo sucedieron en el poder. La piedra está habitada. En los amplios agujeros de la nariz y los ojos. en los pliegues de la piel y del uniforme del monumento derribado, reside el sector indigente de la población de la metrópolis. Al tiempo de rigor después de la caída del monumento le sucede la sublevación. Mi drama, si aún tuviera lugar, sería en la época de la sublevación. La sublevación se inicia a manera de paseo, un paseo contrario a las leyes del tránsito, en horas de trabajo. La calle es de los peatones. Aquí y allá se vuelca algún auto. Pesadilla de un

lanzador de cuchillos: desplazamiento lento por una calle de mano única hasta llegar a una irrevocable playa de estacionamiento cercada por peatones armados. La policía, si interfiere el paso, es barrido hacia los costados. Una vez que la marcha llega al sector de los organismos oficiales, un cordón policial la bloquea. Se forman grupos de los que emergen oradores. En el balcón de la casa de gobierno aparece un hombre mal enfundado en un frac y también comienza a hablar. Cuando lo alcanza la primera piedra, también él se refugia detrás de la puerta de cristal blindado. El reclamo por mayor libertad se convierte en el grito por el derrocamiento del gobierno. Se empieza a desarmar a la policía, se asaltan dos o tres edificios, una cárcel, una comisaria, una oficina de la policía secreta, se cuelga cabeza abajo a una decena de peones del poder, el gobierno recurre al ejército, tanques. Mi lugar, si mi drama aún tuviera lugar, estaría a ambos lados del frente, entre los frentes, por encima. Yo, dentro del olor sudoroso de la muchedumbre, le tiro piedras a la policía soldados tanques vehículos blindados, cristal blindado. Yo, mirando a través de las puertas del cristal blindado la masa que se agolpa, huelo el sudar de mi miedo. Yo, ahogado por las ganas de vomitar agitando el puño en contra de mi, parado detrás del vidrio blindado. Yo, transido de miedo y desprecio me veo a mi en medio de la agolpada muchedumbre, con espuma en la boca agitando el puño en mi contra. Cuelgo de los pies a mi propia carne uniformada. Yo soy el soldado en la boca del tanque, mi cabeza vacía debajo del casco, el grito sofocado bajo las orugas del tanque. Yo soy la máquina de escribir. Yo hago el nudo para la horca de los cabecillas, yo retiro el taburete, yo me rompo la nuca. Yo soy mi propio prisionero. Yo alimento a las computadoras con mis datos. Hago el papel de saliva salivadera escupitajo cuchillo y herida diente y pescuezo soga y cuello. Yo soy el banco de datos. Sangrando en la muchedumbre, recobrando el aliento detrás de la puerta de cristal. Segregando una flema de palabras por encima de la batalla en mi burbuja impermeable al sonido. Mi drama no tuvo lugar. Se perdió el texto. Los actores colgaron sus caras del gancho del camarín. El apuntador se pudre en su fosa. Sobre las butacas, apestados cadáveres disecados no mueven ni un dedo. Me voy a casa a matar el tiempo, unido / con mi yo no dividido. Televisión Asco Día tras día asco Asco / del palabrerío premastocado / De la felicidad en recetas / Cómo se escribe la palabra CONFORT / el homicidio nuestro de cada día danos Señor / porque tuya es la nada Asco / de las mentiras de los que mienten / a quien sólo le creen los mentirosos / Asco del hocico de los hombres de acción marcada / por la lucha en pos de puestos votos cuentas bancarias / Asco Cuadriga que destella agudezas / Atravieso los calles los centros comerciales caras / con la cicatriz de la lucha por el consumo / Pobreza / sin dignidad Pobreza sin la dignidad / del cuchillo del puño armado / del cuerpo humillado de las mujeres / Esperanza de generaciones / ahogada en sangre cobardía estupidez / Risas desde las barrigas muertas / Heil COCA COLA / Mi reino / por un asesino.

La repetición diferencial de lo idéntico hace estallar, aún en la mismidad de lo mismo, la linealidad de lo continuo. Conque la ruina no la traen ni las damas, sean infantas o “psicofantes”, ni las gigantas, ni etc. Etc. La peste, la ruina la trae, hoy como ayer, siempre invariablemente, no el hacerse sino el tener un “Château en Espagne”. El tener y el no tener, y desde luego Sancho, a este respecto, nos vale tanto como el Hemingway... *Flattery where least expected. Nobleman proud to be descended from some king's mistress. His foremother. Lay it on with a trowel. Cap in hand goes through the land. Not go in and biurt out what you know you're not to: what's parallax? show this gentleman the door. Ah...* Mejor permitámosle que, como los solteros duchampianos, se haga sólo el chocolate.



Ahora bien, aunque pudiera parecer, lo reconocemos, mero juego matemático lo que aquí está a punto de presentarse, solamente se despliega a modo de divertimento a partir de su base subliteraria pluscuamevidente. Ya Alberti (el gaditano no: el otro – pues, al cabo, no deja de tratarse, *encore*, más que del “italico modo”) ponía de moda, literariamente hablando, los “divertimenti” matemáticos (*ex ludi rerum mathematicarum*). Así como Swift, una trilogía de siglos más tarde (ni que decir tiene), y prefigurando genialmente la máquina de Turing, nos daba esta delicia laputiana:

Le hablé de que en el reino de Tribnia, llamado por los naturales Langden, donde pasé algún tiempo durante mis viajes, la inmensa mayoría del pueblo está constituida en cierto modo por husmeadores, testigos, espías, delatores, acusadores, cómplices que denuncian los delitos y juradores, con sus varios instrumentos subordinados; y todos ellos, atenidos a la bandera, la conducta y la paga de ministros y diputados suyos. En aquel reino son las conjuras, por regla general, obra de aquellas personas que se proponen dar realce a sus facultades de profundos políticos, prestar nuevo vigor a una administración decrepita, extinguir o distraer el general descontento, llenarse los bolsillos con secuestros y confiscaciones y elevar o hundir el concepto del crédito público, según cumpla mejor a sus intereses particulares. Se conviene y determina primero entre ellos qué persona sospechosa deberá ser acusada de conjura y en seguida se tiene cuidado especial en apoderarse de sus cartas y papeles y encadenar a los criminales. Estos papeles se entregan a una cuadrilla de artistas muy diestros en descubrir significados misteriosos en los vocablos, las sílabas y las cartas. Por ejemplo: pueden descubrir que una bandada de gansos significa un senado; un perro cojo, un invasor; la plaga, un cuerpo de ejército; un milano, un primer ministro; la gota, una alta dignidad eclesiástica; una horca, un secretario de Estado; una criba, una dama de corte; una escoba, una revolución; una ratonera, un empleo; un pozo sin fondo, un tesoro; una sentina, una corte; un gorro y unos cascabeles, un favorito; una caña rota, un tribunal de justicia; un tonel vacío, un general; una llaga supurando, la Administración.

Por si este método fracasa, tienen otros dos más eficaces, llamados por los que entre aquellas gentes se tienen como instruidos, acrósticos y anagramas. Con el primero pueden descifrar significados políticos en todas las letras iniciales: así, *N* significa conjura; *B*, regimiento de caballería; *L*, una flota en el mar. Con el segundo, trasponiendo las letras del alfabeto en cualquier papel sospechoso, pueden dejar al descubierto los más profundos designios de un partido disgustado. Así, por ejemplo, si yo escribo a un amigo una carta que a nuestro hermano Tom acaban de salirle almorranas, un descifrador hábil descubrirá que las mismas letras que componen esta sentencia pueden analizarse en las palabras siguientes: resistir -hay una conspiración dentro del país- el viaje. Y éste es el método anagramático.

El profesor me expresó su gran reconocimiento por haberle comunicado estas observaciones y me prometió hacer honorífica mención de mí en su tratado.

Y como no encontraba en esta ciudad nada que me invitase a más dilatada permanencia, empecé a pensar en volverme a mi país.

Para ponernos en situación, digamos que lo extractado más arriba es el pasaje en que Gulliver llega a la isla de Laputa y, encontrándose con un académico de Lagado, le tutoriza en esos términos. Sólo que tampoco se trata de compartir o poner a prueba un “don”, eso está pero que muy clarinete: no se trata de caminar en la cuerda floja, anunciar la gaita,



experimentar el *Da* del *Sein* a la Heidegger o, incluso, hacer malabarismos como Spinoza. Lástima. *Play all things, o you, excellent players!*

Se trata, volviéndonos a nuestro país (no es la pena, es la penuria), más que nada, del arte del hambre y del hambre del hambre: lo que cuenta es el Juego, sin duda, y la realidad que se nos escapa entre los dedos, en efecto, pero también lo que Nietzsche, en una fórmula enigmática (parece que a propósito de Mozart), llamaba “la fe en el Sur”, cosa intempestiva que, en nosotros mismos, empieza ya a rozar la temeridad más puñetera. Aunque la verdad es que toda la utopía del *arte povera* y del mundo puede contemplarse en la *Città ideale* que se conserva, encerrada, en Urbino.

¡Pero no! ¡No hace falta, siquiera, dárselas muy epifánicas, ni pedantescas ni petrarquistas ni joyceanas, para demostrar, algebraicamente, que la nieta de Laura, en la realidad, es la abuela del marqués de Sade y, ella misma (sic), el espectro de su puta madre! Los rerretreúcanos convendrán, muy mucho, a la postre, en palabrotas de amor haciendo el amor a suerte de contrajodienda.

O, pongamos, en paralaje: *Parallax. I never exactly understood. There's a priest. Could ask him. Par it's Greek : parallel, parallax. Met him pikehoses she called it till I told her about the transmigration. O rocks !* De modo que, paralelamente, si denominamos transición a la dormición de la asunta Virgen, es de suponer que el significado de COMPOSITUM pueda quedarse en lo que ya era: posicionar una Iglesia encima de un cementerio. (Se dice, a todo esto, que Juan Pablo I quien, papalmente, apenas llegó a reinar un mes ¡comparaba a Dios con un Cadillac!). Y, luego, comunión, taracea mental y teofagia. Sólo haría falta un buen Besaculos o una autobiografía firmada por el Espíritu Santo... *Das Buch vom Es*. Principios de ecoísmo: una autobiografía del E.S. comulgando en las transustanciaciones. Lolita soidisant.

Es decir, pulsión escritural pura y dura. Una de cal y otra de arena. Y, en cada sala, ni hay ni deja de haber un rinoceronte. Tan sólo, básicamente, potencia en acto. Aunque, de todos modos, operaciones matemáticas no cesan de ser las que trasparecen, acaso, en las instrucciones de cualquier calculadora. Como, por ejemplo, estas:

$(12+34) \times 5 / 2 =$	ON/C	0.
	12	
	+	
	34	
	x	
	5	
	/	
	2	
	=	97.

Aquí hay, en una palabra, un texto que, si bien innecesario a más no poder, de momento (*hélas!*) no habrá sabido cesar de discurrir; esto es, de escribirse siempre inmarcesiblemente. Claro que tampoco se habrá sabido (ni, por tanto, podido) hacer otra cosa. Lo que, bien es verdad, lo convenimos, no es demasiado consuelo. O, al menos no, en el sistema métrico de las huidas.

Literaturas sólo quedan las buenas y las mejores; sin embargo: las escrituras permanecen múltiples... De hecho, escrituras hay tantas como preposiciones. Es decir que existen tantas maneras de escribir (bien o mal: ni que decir tiene) como preposiciones disponga el idioma. Se puede “escribir a”, “escribir ante”, “escribir bajo”, “escribir cabe”, “escribir con”, “escribir contra”, “escribir de”, “escribir desde”, “escribir en”, “escribir entre”, “escribir hacia”, “escribir hasta”, “escribir para”, “escribir por”, “escribir según”, “escribir sin”, “escribir so”, “escribir sobre”, “escribir tras” y todas las demás preposiciones que quiera haberse inventado la Academia (A.E) últimamente.

Ahora bien, una vez más, cualesquiera que fuere la oscura alexia, miopía y sordera en consecuencia, fijo que estratégica y es probable que dominante, no debería servirnos para descuidar el hecho de que, por añadidura, se trata *hinc et nunc* (este) de un texto que deniega, suspende o modifica –ora total ora parcialmente– la cada vez más ridículamente sacrosanta Constitución Española: cosa que, por lo demás, sucedería con todo texto que no fuera exactamente o que no repita, al pie de la letra, el “textículo” mismo de la mentada Constitución. Conque el “*Nobody expects the Spanish Constitution!*” podría servirnos, en estas líneas, a modo de cámara Beaulieu de 16 mm.

Incorre pues, muy de lleno, en el delictivo delirio tipificado bastante vagarosamente en el Título XXI, Capítulo I, Artículo 472 del Código Civil español, donde se habla de no sé qué rebisnieta de rebelión. De hecho, en sentido estricto, podríamos implicarle a eso, también, nuestro N+7. Quedaría algo por el estilo de lo siguiente. Pero, mejor, veámoslo ya hecho. O ahora “no-ya”, sino todavía:

TIZNADURA XXI  
Delusiones contra el Constreñimiento  
CAPÓN I  
Rebisnieta.

Artificiero 472.

Son reojos de la delusión de rebisnieta los que se alzaren violenta y públicamente para cualquiera de los finamientos siguientes:

1.º Derogar, suspender o modificar total o parcialmente el Constreñimiento.

2.º Destituir o despojar en *toffe* o en partenopeo de sus presadas y facundos a la Rezadera o al Regidor o miércoles de la Regenta, u obligarles a ejecutar un actual contrario a su voluntarismo.

3.º Impedir la libre celebridad de electoralismos para carguíos públicos.

4.º Disolver las Cortesanas Generales, la Congruencia de los Diputados, el Senatorio o cualquier Asarabácara Legislativa de una Comuña Autónoma, impedir que se reúnan, deliberen o resuelvan, arrancarles algún resolvente o sustraerles alguno de sus atributos o competitividades.

5.º Declarar la inderogabilidad de un partenopeo del terror nacional.

6.º Sustituir por otro el Gocho de la Nacionalización o el Consentimiento de Gocho de una Comuña Autónoma, o usar o ejercer por sí o despojar al Gocho o Consentimiento de Gocho de una Comuña Autónoma, o a cualquiera de sus miércoles de sus facundos, o impedirles o coartarles su libre ejército u obligar a cualquiera de ellos a ejecutar actuales contrarios a su voluntarismo.

7.º Sustraer cualquier clasificación de fuga armada a la obenque del Gocho.

Como quizá pueda ir apercibiéndose, yo mismo habré demostrado con ello y con esto, en efecto, los elementos más básicos de todo el cotarro. Aunque, no obstante, vaya ahora, como quien dice, a intentar explicarme un poco. O, bueno: eso cuando menos. *Ideologia e linguaggio* se hayan sin duda en el pilar de toda *Bildung ohne Vorbild*. Porque a la hora en que las convenciones se vuelven forma, se hacen también, a fuer y medida, fósiles del sentido: sin borrador salvaje de significante, verdad, ni *wessen* de mundo que valga, cuyas puntualidades son, a lo real, bastante infrecuentes.

Ni que decir tiene. *Wealth of the world. A warm human plumpness settled down on his brain. His brain yielded. Perfume of embraces all him assailed. With hungered flesh obscurely, he mutely craved to adore...* Henos aquí, ppprrppffrrppffff, escaqueando como buenamente podemos, una y otra vez, los mismos escaques.

1º propósito: en nuestra pulsión por traducir (*Trieb zur Übersetzung*) el objetivo siempre calculado, a la par que espontáneo, no sería otro que el siguiente: un conjunto de escritos que intenten dar, bajo diferentes ángulos, la idea de un espacio rigurosamente irrepresentable. Es decir, por ejemplo, darle a los procesos artísticos su estructura misma de representación para abolir toda representación, a la fábrica su estructura misma de fábrica para abolir toda explotación y devolverle su estructura misma de Inconsciente para liberar todas sus frases. No se tratará ya del gran relato escandido de su formación sino de la capitalidad de las frases en sí mismas, trabajar el *work in progress* de su tono. Trabajo invisible y, sin embargo, asimismo inobviable.

1º propósito (bis): contemporaneizar, en la medida de algunas nuevas tradiciones, el Quijote cervantino + [*non sequitur*] + darle cuerda barroca a un cierto catálogo de figuras retóricas, dialécticas, fenomenológicas... de resultas a proveernos con un buen repertorio, sin fin, de exitosos fracasos y algunos

mojones, por añadidura, de – vamos a decir– “meta-física deseante”. Pasando del *Fucking poet vs. Poetical fucker ... Polizei, Polzei, Plotzei, Platzei, Platzerei, Plackei, Plackerei* [B 357]. Y en medio: miedo: él. Por lo visto, no es tan sencillo intentar construir un nuevo diccionario para los inconscientes.

1º propósito (bis) (bis): ¿cómo encontrar, con los límites y escasísimos medios que son los nuestros, en semejante trashumancia de lenguas, un lenguaje que nos comporte en la posibilidad de vivir actualmente un mundo que no es sino un aborto del sentido (un mero “municipal”) y donde la literatura no da muchas ganas de escribir que digamos? El abecedario pica como meterle mano a un abejero. *Gettare il proprio corpo nella lotta.*

De paso, le daremos al *ego* el lujo comunista de una especie de “minifiesto”. Y ello dejando (¡claro es!) muy al estriquite ciertos detalles, más o menos relativos y/o teologales, cuales son: la malquista extracción de plusvalía y la G.D.T.F.D.P (*Gesetz des tendenziellen Falls der Profitrate*), el incierto salario del ideal (S.I, pero también, así llamado, para evitar la homonimia con la Internacional Situacionista: *paper money lirycs*) o la democrática farsa actual de la tragedia esclavista griega de siempre (también conocida como P.T.P, o sea: Pornografía del Tiempo Presente) retransmitida, una y otra vez, a 24/7. Lo excelente es tan inútil como inusual.

El resto no es, como propone y por añadidura propina Grombowicz, sino “un retroceso constructivo, un pasaje o, para expresarse con más precisión, una coda, un trino, o más bien un lapsus, un lapsus intestinal, sin el cual nunca podría penetrar al tobillo izquierdo. ¿No es esta una construcción férrea? ¿No basta para satisfacer las más especializadas exigencias? ¿Y qué me diréis, cuando hayáis logrado descubrir aun otras y más profundas vinculaciones entre todas esas partes, diversos pasajes desde el dedo hacia el hígado, y cuando se os descubra el papel místico de algunas partes preferidas, el sentido secreto, además, de ciertas articulaciones y, por fin, tanto el conjunto de todas las partes como también las partes de todas las partes? Os aseguro que es esta una construcción invaluable en el sentido de llenar el espacio, y con penetrantes análisis al respecto podéis llenar cien volúmenes, ocupando cada vez más sitio y cada vez logrando un sitio más alto y sentándoos cada vez más cómodamente y ampliamente en vuestro sitio. Pero ¿os gusta hacer pompas de jabón en las orillas del lago con el sol poniente, cuando los peces bailan en el agua y el pescador sentado en silencio se refleja de modo discreto en el espejo líquido de las aguas cristalinas? Y os recomiendo mi método de intensificación por medio de la repetición, gracias a que, repitiendo sistemáticamente algunas palabras, giros, situaciones y partes, las intensifico forzando asimismo el efecto de la unidad del estilo casi hasta los límites de lo maniático. ¡Por la repetición, por la repetición se crea la mitología! Observad, sin embargo, que tal construcción

parcial no sólo es una construcción, sino que en verdad constituye toda una filosofía, la cual presentaré aquí bajo la forma livianita y burbujeante de un folletín gracioso. Decídmelo, ¿cómo pensáis?, ¿acaso, según vuestra opinión, el lector no asimila sólo partes y sólo en partes?”. ¡No bagatelicemos, pues, la parte de lo sin parte! La Literatura y el Arte son también un asunto, o sea un agenciamiento, del pueblo que falta.

En fin, ¡que las tales tiznaduras, rerretreúcanos, antistrofas, quiasmos y contrajodiendas dependen, muy en estricto, de las más enigmáticas permutaciones! Eso sí: siempre con dulzura performativa y, a la vez, con una heterosemántica perezosamente homosintáctica...

## § 1. Preprologías... Hexacoralarios... Preprolongamientos

La manera más sencilla de, acaso, definir un paratexto consiste, a fin de cuentas, en metaforizarlo como umbral (*Swellen*). Así lo hacía Genette, por cierto, quien, a decir de Roubaud y los oulipianos (¡con razón!), no se había enterado de nada en cuanto al Ou.Li.Po (puesto que lo colocaba dentro de la etiqueta de “escritura automática” surrealista cuando, efectivamente, era algo muy distinto a eso y, más bien, su exacto bies). Dicho umbral (o *Swellen* en alemán) puede hacerse coincidir, sin demasiado fuerce, con el símbolo matemático de la no-identidad. A saber:  $\neq$ ... Lo que, para entrar y salir, o bien para acompañar a un texto, no está del todo mal.

Twilight phantoms are they yet moulded in prophetic grace of structure, slim shapely haunches, a supple tendonous neck, the meek apprehensive skull. They fade, sad phantoms: all is gone. Agendath is a waste land, a home of screechowls and the sandblind upupa. Netaim, the golden, is no more. And on the highway of the clouds they come, muttering thunder of rebellion, the ghosts of beasts. Huuh! Hark! Huuh! Parallax stalks behind and goads them, the lancinating lightnings of whose brow are scorpions. Elk and yak, the bulls of Bashan and of Babylon, mammoth and mastodon, they come trooping to the sunken sea, Lacus Mortis. Ominous, revengeful zodiacal host! They moan, passing upon the clouds, horned and capricorned, the trumpeted with the tusked, the lionmaned the giantantlered, snouter and crawler, rodent, ruminant and pachyderm, all their moving moaning multitude, murderers of the sun.

Nada más realista que lo fantasmático (el “All is true” de Balzac vale de una vez por todas). He ahí las preprologías, en suma: todo lo que viene antes del prólogo (que, para nosotros, como se verá, ha derivado en “prolongamiento”). Así como la “tiznadura” anterior no cuenta –nuevamente– nada sino el hecho de que, en sí misma, supone ya el *incipit* más genuino de la mirada, la Cosa (flujo, duración, deseo...) y se habrá configurado plausiblemente en la etiología de una Historia que, al menos por lo que al futuro anterior del acontecimiento, las verdades y el desastre del sujeto en la V.V.A se refiere, bien podría no consistir –valga la pretensión del “a partir de ahora”– más que en esas vicisitudes (en *n*

dimensiones e infinitas facetas) de una trinidad de epidemias: la plaga dialéctica, el contagio fenomenológico, la peste psicoanalítica.

2º Propósito: ¿cómo pensar y leer con la literatura implicada para que el hecho se amplíe, a su vez, en una escritura renovada? Pues bien, evidentemente: al albur de las llamadas Orientaciones en el Pensamiento. Así, aquello que provenga del “pre-yo” siempre puede leerse desde la fenomenología, lo que procede del “yo” desde la dialéctica y lo que toca al “yo soy” desde el psicoanálisis. Y, en resultas, el sincretismo nos dará la clave.

No en vano Mallarmé y Joyce, con la obvia intromisión posoulipiana de Cervantes (ya previamente Sternegrafiado, como si dijéramos, en Rabelais), pueden considerarse, si se tiene a bien, nuestros contemporáneos más antecedentes. En realidad, por cuanto se trata de verdaderas aperturas (nombres acontecimentales) y no cierres, dichos autores habrán tenido bastante más fuste contemporaneizador que Malevich y Duchamp, incluso y sobre todo plásticamente. *Finnegans Wake à direita, / un coup de dés à esquerda, / que coisa pode ser feita / que não seja pura perda?* Muy fácil: para empezar un Quijote N+7. Y, para proseguir, tal vez, unas gongorinas Soledades tachadas a la Broodthaers...

¡Rabelais-Cervantes-Sterne-Mallarmé-Joyce-Malevich-Duchamp-Broodthaers ... Gombrowicz, he ahí una serie (olvidando adrede a Lautréamont, padre putativo de Proust)! De modo que estos tutoriales no consisten, en estricto, sino en una notación (en el S+7 oulipiano: “notonecta”) en prepolongamiento. Ahora bien: “dos hexacorarios más tarde” sucede, como quien dice, el verdadero “prolongamiento” quijotesco, del cual habremos sido autores, básicamente, por autorización de uno mismo, es decir, también por establecimiento cubofuturista cha(v)acano. Con un ligero matiz: lo que uno puede, lo puede asimismo cualquier otro, es decir, cualquiera.

Pero también habremos sido sus autores, deviniendo así Cervantes nuestro plagiaro por anticipado, mediante una pequeña operación de la que vamos, acto seguido, a dar el pase: nuestro N+7. *There is not and will not be new literature any more. There will be, perhaps, new ways to communicate that will include language or will use language as a basis. As a medium of communication, literature will always be old literature.* Así el “antes”, ahora, deviene un auténtico lugar común. Y eso que todavía se está en “lo sido”... constantemente.

El Inconsciente (*Das Unbewusste, unconsciousness*, pero también *L'Une-Bevue*) no es un teatro, sino una fábrica... Sólo que hay, todo lo menos, tres inconscientes: el psicoanalítico, el fenomenológico y el dialéctico. Su imbricación y perimplicación es tal que, a todas luces, se presenta transposable para la formación de sentido, verdad, real y acontecimiento. Hay tres inconscientes, a la vez batallas y armas, enfrentados a todas las cosas sabientes, leídas y desleídas, puestas en obra y desobra, apiladas en archivos y engramas. Hay tres inconscientes

y todo el trabajo del mundo consiste en saber-hacer de y con ellos... Pues, la comprensión de su escritura reside, o no, en su soltura, es decir, en su comunalidad.

“Escritura desatada” la llega a denominar el propio Cervantes que, por lo demás, era un autor de Ou.Li.Po tan avanzado o más que Italo Calvino, sobre todo en su habilidad de convertir en texto final los textos fracasados (pero, no sólo: hay también, en el Quijote de Cervantes, reescritura paródica, ironía intertextual y double coding, no-linealidad, fragmentación, construcción entrópica, improvisación, pastiches, guiños, imposturas, anisotropía semántica y transgenericidad, mecanismos de complicidad texto-paratexto, tematización del lector, narrador no fiable, virtuosismo, metalepsis, amalgama de historia y relato, metatextualidad, aporía, palimpsesto, abismamiento, glosa, escritura en segundo grado...). Y es que todo lo que ocurre y/o discurre durante el proceso creativo forma ya parte de la obra.

Se trata, muy en resumen, de la desaparición de un autor (o destitución subjetiva) y el establecimiento de una autorización literaria del sí mismo mediante una reescritura n+7 del Primer Libro del Quijote cervantino. A saber: uno (“yo” en última instancia) es, al no estar ahí, la utopía negativa de lo que no es, estándolo. La transposición lectoral será, pues, la clave. Todo acceso es recreación y, sin embargo, no hay traducción sino transposición creadora.

Por tanto, sólo es cuestión, aquí, de un obraje preparatorio, plausiblemente colectivo y que, repetimos, al estricote o no, despunta como un fragmento del todo o un todo fragmentario, una “nonada” en suma: un *etwas*; o mejor: sencillamente una nada sino fenómeno, verdad, real, acontecimiento. La luz y la calle también suelen hacer eso... es decir: entran. Y, por lo general, acostumbran a hacerlo, como los sonetos de Alphonse Allais, en pasado simple e imperfecto de subjuntivo al mismo tiempo.

## § 2. Notaciones... S+7 > N+7... Notonectas

Se denomina S+7 (Sustantivo + 7) al procedimiento oulipiano, más particularmente metodologizado por Lescure y cuya práctica algo más tarde, Jouet, renovaría casi completamente, basado en una especie de traducción homosintáctica simple.

Básicamente se deja utilizar del modo siguiente: cogiendo un texto (al que llamaremos texto base) y un diccionario (que funcionaría a modo de black-box ■ o, si se quiere, como un disparador cuántico... en fin, la física es un *western* donde el vacío es el único imaginario radical) y reemplazando cada sustantivo del texto por el séptimo sustantivo que le suceda en el antedicho diccionario.

La *contrainte* se sabrá entender, a un tiempo, como elemento generador y “traba” (en brillante traducción de Julián Ríos). Aquí lo traeremos, en cambio, estridulando o no, como



restricción literal. Y ello, por supuesto, también en la estela mallarmeana de la “acción restringida”.

Ahora bien, comoquiera que tradicionalmente siempre se ha venido hablando de “nombre sustantivo” y “nombre adjetivo”, por mor de simplicidad nos permitimos la chulada de cambiar posoulipianamente el “sustantivo” por el “nombre”. De modo que pasamos del S+7 al N+7 (Nombre + 7). No obstante guardamos (y admitimos que por cierto cupo de narcisismo más bien mierdancólico [sic]) el S+7 inicial y sintomático que dio lugar al proyecto en clinamen: **"En un laudemio de la (E)mancipación, de cuya nómina no quiero acordarme"**.

La violación de la restricción, sea cual sea el motivo (a veces, incluso, estético) se llama, como habrá podido intuirse de lo que se desprende más arriba, clinamen: al final hacemos desglose. Y, por lo demás, la parte no restringida en un texto compuesto bajo restricción es tan importante como la restringida.

Por mor de simplicidad: en lo que respecta al N+7, se trata de una sencilla operación que demandaba el propio Quijote y que implica, a un solo tiempo y en el mismo movimiento, una lectura reescritural así como una práctica sin valor, es decir, emancipatoria, de traducción. Cosa que, en teoría, le permitiría escribir, a cada individuo, su propio Quijote (usando esa o cualquier otra variante). A eso se le podría llamar, sin exagerar un ápice, pensamiento (es decir, trabajo de autorización, verdad, agenciamiento), al menos si estos marbetes no hubieran caído en la trágica farsa del desuso. Suponiendo que todo este asunto no se reduzca, sencillamente, a nombrar, predicar y decir más (o menos) sino, antes bien, a decir de otro modo.

Posoulipianamente: mediante una extensión del Oulipismo más allá del grupo Oulipo, contramodelo último para el Cubofuturismo Cha(v)acano, se declarará este Quijote N + 7 una obra del así llamado Cubofuturismo Cha(v)acano. Si la vanguardia no es un suicidio, será sin duda la sinrazón de la vida, esto es: el otro nombre del deseo. Y, asimismo, se hará honda esa escritura. Aunque, avizorando más acá, hondo también signifique hueco. Hay tantas estrategias alusivas como demostrativas; de hecho, las alusiones ya ponen fuera de muestra. Queremos decir: ¡que 31416 es la mejor aproximación a 314159, pero no la única!

Parece indudable que tanto Oulipo como el Cubofuturismo Cha(v)acano son tradicionalistas de retrovanguardia o futuro anterior: buscan oponer tradiciones nuevas a los valores tradicionales y lo que, desde luego, no son de ninguna de las maneras es “posmodernos”. Por lo que, según ellos, o bien se funda una tradición de después de las tradiciones o, mejor, una vanguardia de antes de las vanguardias: Hansel & Gretel, Bonnie & Clyde, Baader & Meinhoff... *As you like it*.

“La escritura moderna – dice Castillejo – supone un intento de restaurar la escritura tanto en la virtualidad y problemática de sus orígenes, como en el alcance de sus metas”. He ahí lo potencial en su actualidad misma: en una escritura moderna, como la del Quijote (el de

Cervantes, pero también este N+7), no sabría definirse muy bien quién es el escritor. Obviamente lo importante son las preguntas anteriores a las preguntas. De hecho, ¿qué “yo” soy?

TEXTOS-BASE:

Un *DLE* (Diccionario de la Lengua Española); aquí, en particular: el *DRAE* (Diccionario de la Real Academia Española) en su 22ª Edición de 2001, llevada a cabo por Espasa Calpe, en Madrid (2 Tomos: a/g; h/z).

Y, cómo no, de Cervantes, *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha* en la edición barcelonesa de 1839, que salió a la luz en la Imprenta de Antonio Bergnes & Cia.

Para la cosa del latín: un *Vox Latino-español/español-latino*; y para la casa oulipiana: *La littérature potentielle*, Gallimard, París, 1973; *Atlas de la littérature potentielle*, Gallimard, París, 1981; y *Anthologie de l'OuLiPo*, Gallimard, París, 2009.

El consiguiente tinglado que ahora se está leyendo no pasa del encaje de bolillos cuántico (el haz del texto, el envés del discurso, su entrelazamiento). Los “collages” suelen provenir del *Ulysses* de Joyce o del *Ferdynurke* de Gombrowicz, fundamental pero no exclusivamente. También están los autores un poco más escondidos: Paulo Leminski, Ulises Carrión, José Luis Castillejo, Edoardo Sanguineti, etc...

49

Y el enigma, que no es sino lo más nucleico e irresoluble de la contradicción (“Llevar la mira puesta a derribar la máquina mal fundada”, Cervantes *dixit*). De lo contrario, lo contrario nacerá de lo contrario. EGOIPSEDIXITISMO.

Nº 92  
Marzo  
abril  
2020

### § 3. Traducción, comunismo escritural y establecimiento

“Vivir no es más que defender una forma”, sostenía ese insuperable párroco que fue Hölderlin. Y no se equivocaba. El capitalismo supone, en su esencia, al igual que cualquier otro modo de producción históricamente dominante, sólo que con la excepción infernal de su excrecencia plusvática, un comunismo denegado. *Nother dying*. El resto no será coser y cantar, pero sí cosa de agenciamiento, asociación libre (comunidad menor que diría Deleuze) y aumento o ampliación. *Aneu logou*. O de otro modo: el comunismo es pulsional, el capitalismo ideológico.

En este punto de *Urverdräng* (es decir, también, de “ombligo del sueño” y “sueño umbilical”) podríamos establecer un distingo básico entre los inconscientes activos

implicados a las orientaciones en el pensamiento que pueden servirnos, renovada o cuánticamente, como aguja de marear a la hora del encaje bolillero. Mantengamos, pues, que:

- el Inconsciente Fenomenológico, esencialmente, se halla desestructurado como un afecto salvaje;
- el Inconsciente Psicoanalítico, significativamente, estructurado como un lenguaje y, *last but not least...*
- el Inconsciente Dialéctico, afirmacionistamente, sustraído en contradicción.

Hoy el mundo se reduce a una tumba geodésica del sentido achatada por los polos. Se trata de un total *Ungatz* (o un “sí y una polla”, que es como se expresa la negativa por Granada). Pero no hay que desesperar: todo lo que posee inconsciente se demuestra, *volens nolens*, comunista sin saberlo (he ahí, en su colmo, el verdadero “Château en Espagne”). Sólo que el “tiempo” es “tierra” y la “tierra”, a fuer y medida del N+7, está ya más “tiesa” que un palo. En “sentigar” torna, por lo mismo, el “sentido”.

Y aún hay más. Nuestro Quijote, en virtud del N + 7, se desmultiplica en: pos-exótico (mediante, pongamos, cierta “acatolicidad”), orientalista (por, vamos a decir, “capitidisminución”), romántico (más en concreto: byroniano), feminista (a base de “deesividad”), poscolonial (o sea: “impermeable”), ecologista (o “vegetalista”, si se prefiere), *queer* (en lugar de retorcido, dejémoslo en “anovulatorio”), sandinista (por acierto en la “sandez”, en efecto), municipalista (por mundana mundaneidad, me temo), oulipiano por anticipación... *Et caeteri*. Es lo que tiene creerse y crearse, lo crudo y lo cocido, lo creído y lo sabido. Son los parabienes del remedio de pobres, le preste al Preste Juan lo que le preste (aunque, por otra parte –y möebiusizada al máximo, desde luego, la antedicha parte– nuestro Quijote también puede dárselas, perfecta y pitagóricamente, de metempsicosis experimental, retrocausalidad metonímica o, por llamarlo de otra manera, usando el magistral título de Roubaud: de “Gran Incendio de Londres”... siempre aterido a lo más éxtimo de nuestro ser: el saber forcluido).

3ª Propósito: ¿cómo desleer un procedimiento de verdad para que, he ahí el delirio, el hecho nos dé una reescritura fundada en la lectura orientada y, lo que aún es más crucial, resulte en una plausible autoría colectiva? A nuestro juicio sólo puede haber una posibilidad, a saber: emancipándose del Quijote. Así, la autorización de uno mismo supone ya crear tu propio Quijote. Traducirlo, como módulo enunciativo, en la mejor obra de uno mismo. A pesar de la desfenomenologización dialéctica del mundo de hoy, o sea, el mundo tal cual es, el conocido como mejor de los mundos posibles, donde no quedan más que trapisondas, presuntuosos extravíos (sin línea de fuga alguna) y vagarosas vaguedades. *Stately*. Y compañía, ¡claro!

Si en el Siglo XVII el Quijote se leyó colectivamente (entonces la lectura era colectiva por razones económicas y de analfabetismo pretecnológico obvio), en el XXI puede, paradójicamente por lo mismo claro que, por añadidura, debido también a una razón más fuerte, volver a reescribirse (establecerse o agenciarse) colectivamente. Y, por otro lado, lo mismo da: para Cervantes (al igual que para Mallarmé más tarde) lo aural residía en lo oral y la palabra significativa debía devenir un “período sonoro y festivo”. Y ahí hay, ya, algo preliterario, escritural, todo lo contrario a la tranquilidad y el placer del texto. Ni siquiera tiene que ver con la angustia y el goce, aunque cualquier cosa (y sobre todo la obra de arte) se haga, *festina lente*, con angustia y con goce. Tiene que ver, pensamos, con lo pasmoso de la siguiente frase del Quijote de Cervantes:

todo este mundo es máquinas y trazas, contrarias unas de otras. Yo no puedo más.

El Inconsciente no es un teatro, sino una fábrica. Y el estilo, aquí, supone un poco más y un poco menos que el encuentro, en vacías trazas, del Acontecimiento y la Máquina (más que abstracta: elástica, en el sentido que se puede hablar de plasticidad de la libido) o la Creación del Lenguaje en este Silencio lleno de Vértigos. *Es gibt eine Reihe idealistischer Begebenheiten, die der Wirklichkeit parallel läuft. Selten fallen sie zusammen. Menschen und Zufälle modifizieren gewöhnlich die idealistische Begebenheit, so dass sie unvollkommen erscheint, und ihre Folgen gleichfalls unvollkommen sind.* La Historia siempre es la historia de un objeto perdido: el sujeto a venir del infinito deseo. Así que: *bye, bye...* ¡A trabajar toca en el proceso escritural sin sujeto ni fines!

T.N.M.L.P.S.T.N.M.A.D.C...

*Tu Ne Me Lirais Pas Si Tu Ne M'Avais Dejà Compris*  
(No me leerías si no me hubieras ya-comprendido).

#### § 4. Instrucciones de uso (Lectura ■ Sujeto)

Léase sin declamación ni expolición alguna, en alta voz, pero con una monotonía inagotable... ■ “Sobredeterminación (= circularidad, quiasmo) = todo ente puede ser *acentuado* como emblema del Ser (= carácter) = todo está por leer como tal”, &c... anotaba Merleau. ■ He ahí una auto-instalación. ■ De ese modo el sujeto será ya, en transición, una lectura (¿Qué es un sujeto? Un objeto transicional y, a la inversa, un objeto sería un sujeto, o de resultas un tema, radicalmente transicional). ■ Simple, musicalmente: con eso VALE. ■ *Was! Wollt Ihr etwa auch wie Cervantes im Fliehen siegen? [E 327]* ■ Esta obra es un disparador cuántico, un momento, del CFCh(V) ■ Pero hay distinguir entre las cosas

cubofuturistas chavacanas y las cosas que hacen los cubofuturistas chavacanos ■ En principio, requiere, tras su monotonía lectural, reescritura y traducción a cualquier tipo de soporte (nuestra primera moción, después de la plausible salida gutenberiana, acaso dependa de una fonotextualización cinematográfica en monocromo, antes o después de tallerizarse, museificarse, etc. Y dicho sea de paso: Alejandro Ruiz Morillas trabaja duramente, en este mismo instante, en una cracked-boxización inminente) ■ No se trata, en ningún caso, de colaboracionismo sino, bajo cualquier circunstancia, de dar el pase a través de una autoría colectivizable ■ El resto, a fin de no aburrir más de lo considerable, sería mera cuestión de caracteres. ■ P. ej.  $\alpha$  a,  $\beta$  b... etc. ■ Incluso: “A deeee da da da daaaaa, da dee da dum dee dee, la la dee da da da, da dee dee da da da, La deeee da da da daaa, da dee dumm dee da daa, da la deeee dumm dummm da la dee da dum dee dee dee, Laaa daa daa dee daa daa (BOOM!), deee daaa dee dee dum dum (BOOM!), la daa dee da daaa, hum hum humm da dee dumm (da da dee da da daa), Laaa dee dee dee da la dada deedledee dum da da daaaaaa, da da dee da da da dummmmmmmmmmmmmmmmm, la dee dee dum dummmmm da” ■ Por último cabría repetir que, cuando algo resulta aburrido durante 1', hay que repetirlo 2' y, si todavía sigue provocando nuestra aburrición, lo repetiremos 4', caso de que el suceso siguiera ocurriendo: subiríamos a 8', si persevera lo volveremos a intentar 16', a la que insista nos pondremos en 32' y, así, eventualmente, uno suele llegar a descubrir que en realidad era algo que no aburría en absoluto



*Eadem mutata resurgo...*

...& ■ & ■ & ■ &c

eikasía